



Luis Raul Diaz Sanchez

November 17, 1970 - December 21, 2024

Luis Raul Diaz Sanchez pasó a su descanso eterno el 21 de Diciembre del 2024 en Orlando, Florida a la edad de 54 años. Luis Raul nacio en Bejuma, Estado Carabobo, Venezuela, el 17 de Noviembre de 1970.

Luis Raul deja a atesorar las memorias de su vida, pareja, Yenny Hernandez; hijas, Maria Valentina Diaz, Maria Victoria Diaz, Maria Virginia Diaz y Paulina Diaz; asi tambien como familia extendida y amigos que lo extrañaran inmensamente.

Luis Raul Diaz Sanchez passed away on December 21, 2024 in Orlando, Florida at the age of 54. Luis Raul was born in Bejuma, Carabobo State, Venezuela, on November 17, 1970.

Luis Raul leaves behind to cherish the memories of his life, partner, Yenny Hernandez; daughters, Maria Valentina Diaz, Maria Victoria Diaz, Maria Virginia Diaz and Paulina Diaz; as well as extended family and friends who will miss him immensely.

Previous Events

Viewing

DEC **26**. 4:00 PM - 8:00 PM (ET)

A Community Funeral Home & Sunset Cremations

910 W. Michigan Street

Orlando, FL 32805

(407) 841-4424

<https://www.acommunityfuneralhome.com/>

Tribute Wall



“ Peaceful White Lilies Basket was purchased for the family of Luis Raul Diaz Sanchez.



December 24, 2024 at 10:56 AM



“ A [Memorial Tree](/store/Product.aspx?ProductId=4518) was planted in honor of Luis Raul Diaz Sanchez.

December 23, 2024 at 01:41 PM



“ Divine Peace Bouquet was purchased for the family of Luis Raul Diaz Sanchez.



December 23, 2024 at 01:41 PM



“ El cadete bejумero



Ricardo Velasquez - December 23, 2024 at 10:47 AM

“Luis Raúl eres un hermano que nos obsequió la vida y decimos “eres” porque vives y vivirás en nuestra memoria como uno de esos seres especiales que se cruzó en nuestro camino. Hoy nos toca la difícil tarea de decirte adiós, que en realidad es un hasta luego, porque solo se marchan aquellas personas que no quedan en nuestros corazones y tú, Luis Raúl, nuestro querido “gago”, siempre estarás allí. Fuiste, como decimos en tu amada Venezuela, un tipazo, además tu vida y tu obra representó con dignidad tu gentilicio de Bejумero. Dice un viejo adagio que cuando recordamos a alguien con una sonrisa es porque su llama vive en nuestra alma como una flama serena y así te recordaremos siempre.

Hermanito, solo te adelantaste en el llamado de Dos a las formaciones celestiales donde seguro estarás esperándonos cuando nos toque partir.

Paz a tu alma, que brille para ti, la luz perpetua. Consuelo a tu esposa y tus amadas hijas en esta hora aciaga.

¡Que el Señor te reciba en su seno!

Tus compañeros de promoción y hermanos de la Vida.

Wismerck Martínez Medina

Carlos Benítez Ríos

Argenis Godoy Cisneros

Gustavo González Cárdenas

José González Viña

José Vivas Chayas

Alejandro Marcano Méndez

Leslie González Rodríguez

Lester Gil Uzcátegui

Jordy Ramírez Mendoza

Ricardo Velásquez Fernández

“ Escribir el epitafio de alguien que ha partido al encuentro con Dios es una tarea que resulta amarga y dulce a la vez, es una labor que resulta dura, en especial si esa persona que ha partido al encuentro con Dios forma parte de nuestras vidas, de nuestros recuerdos más atesorados.

Es amarga porque todas las despedidas son dolorosas, sobre todo, cuando decimos adiós a alguien que formó parte de nosotros en este plano, donde hemos vivido el junto a él, parte del milagro de la vida. Y es dulce porque, a pesar del dolor que podamos sentir, tenemos la oportunidad única, irrepetible y hermosa de dar el último adiós a ese amigo que ha partido para siempre a las auras del creador, decirle en unas líneas, el gran valor de su vida en las nuestras y lo importante que significó en nuestra existencia.

Hoy supe la triste noticia de la partida de un amigo, de un hermano de la vida, de un hombre que Dios puso en mi camino como el de tantos otros que decidimos formar parte del ejército hace ya tanto tiempo. Luís Raúl era junto a tantos otros, unos jóvenes llenos de sueños, de ilusiones, de intentar ser hombres útiles y dignos de aquella Venezuela. Nuestro Luis Raúl fue alguien especial, era bejumero y siempre estaba orgulloso de sus raíces, de la simiente de su vida. Nuestra promoción, la O'Leary lo acogió como lo que era, alguien a quien uno no podía ser indiferente. Nos graduamos juntos aquel lejano 8 de julio de 1991 y recuerdo que fue uno de los compañeros que esa mañana nos abrazamos juntos, exultantes y llenos de júbilo por haber tenido la oportunidad de ser oficiales del ejército. Su madre lo besó y yo besé a la suya, incluso antes de abrazar las nuestras, la explicación era muy simple ya éramos más que compañeros, éramos hermanos de la vida, el tiempo demostraría que sería de ese modo.

Luís Raúl tuvo una carrera corta dentro del ejército, al año de graduado decidió seguir otros derroteros que lo llevarían a ser un exitoso empresario cuya labor coadyuvó a generar empleo en nuestro país, a contribuir con el desarrollo nacional, pero en

*especial a ser un ejemplo de vida del pensamiento de Bolívar:
“Tengamos una conducta recta y dejemos al tiempo hacer
prodigios”.*

*Pero el hecho de colgar el uniforme no alejó a Luis Raúl de su
génesis, del crisol de su vida militar. Siempre fue un gran
compañero, un amigo presente en los momentos más duros para
otros que estábamos a su lado. Luis Raúl fue una gran persona, un
hombre excepcional que deja un gran vacío en todos quienes lo
conocimos, en especial, de aquellos que formaron con él un vínculo
de sangre, de su amada esposa y sus tres bellas flores, como él
mismo le decía, sus bellas hijas.*

*Solo Dios sabe el porqué, el cuándo, el dónde y las circunstancias
que llevaron a nuestro compañero a ser llamado, de forma tan
temprana, al lado de su seno. Es triste que una persona tan
brillante, tan lleno de valores ciudadanos impolutos, apague su luz
de forma tan temprana. Dejas un gran vacío Luis Raúl, nuestro
querido “gago”. Solo te adelantaste al llamado de la corneta al
toque de retirada para formación en las regiones celestes.*

*Lo cierto es que, al igual que Jesús, ese ser en quien depositaste
toda tu fe en tus últimos días, te está recibiendo en este momento,
para estar al lado de tu querida madre a quien adorabas,
hermanito.*

*Paz a tu alma, Luís Raúl, que brille para ti, la luz perpetúa. Dejaste
una huella indeleble en todos quienes te conocimos.*

Ricardo José Velásquez Fernández